



EL TROTSKISMO PERUANO

TENDENCIAS Y POSICIONES (1)

- La figura y el pensamiento de Trotsky
- La IVa. Internacional
- Reseña Histórica del Trotskismo Peruano.

I N T R O D U C C I O N

La lucha por la construcción de una **sociedad** socialista en el Perú es una ardua tarea que exige de quienes comparten este ideal una entrega militante a la causa de las mayorías pobres y oprimidas, y un constante **esclarecimiento** teórico que les permita actuar con decisión, de acuerdo a los principios ideológicos que sustentan la posición socialista peruana.

Esta labor de esclarecimiento exige igualmente - conocer las concepciones y la práctica política de - los diferentes grupos y partidos que plantean una alternativa "socialista", pero diferente a la que postula el modelo revolucionario peruano. Este "acerca - miento" conceptual y político a los grupos de izquierda permitirá que el necesario enfrentamiento con tales posiciones tenga un basamento ideológico sólido y no sea producto de lugares comunes o de desconocimiento e ignorancia. Esto evitará, por otra parte, que - los militantes revolucionarios actúen de manera apriorística y en base a esquematismos, lo que es precisamente característica de tales grupos, e índice de la poca creatividad de la izquierda peruana.

Dentro de esa variable y contrapuesta "izquier - da", coexisten muchos grupos y partidos políticos, que en mayor o menor grado, reclaman su filiación marxista-leninista y en consecuencia la pureza de doctrina

y la corrección de línea que los acreditan como el "partido revolucionario de la clase obrera" o, en el mejor de los casos, el factor decisivo para la construcción de dicho partido.

Si bien cada grupo o partido es teórica y prácticamente individualizable, sin embargo, a nivel de un estudio comparativo, es posible ubicar semejanzas de origen, posiciones y planteamientos programáticos, que permiten agruparlos en dos grandes vertientes. La primera reuniría a las agrupaciones "stalinistas", mientras que la segunda comprendería a las "Trotskistas".

Se pueden denominar partidos "Stalinistas" a los que de alguna manera obedecen las orientaciones oficiales de Partidos Comunistas en el poder, sea de la línea promovida por la URSS, sea de la promovida por la República Popular China. Por lo general, estos Partidos Comunistas Nacionales se originaron durante la conducción internacional del movimiento comunista por parte de José Stalin, Secretario General del PC de la URSS (1924-1953). Como consecuencia de las disensiones dentro del campo socialista, sobre todo, a partir de 1959, fueron apareciendo las diversas divisiones y fraccionamientos que originaron de un lado la tendencia "moscovita" del Partido Comunista Peruano, y de otro, la tendencia "maoísta".

Los partidos "stalinistas", en sus dos grandes -
tendencias, dicen **seguir** en líneas generales, las orien
taciones "marxistas-leninistas", unos, de acuerdo a la
interpretación oficial de Moscú (PCP-Unidad), los otros,
de acuerdo al denominado "Pensamiento Mao Tse Tung" -
(Bandera Roja, Sendero Luminoso, Patria Roja, Vanguardia
Revolucionaria, Partido Comunista Revolucionario ,
MIR, etc).

Frente a los partidos "Stalinistas", existe una -
gama de grupos a los que se conoce como "Trotskistas",
los cuales dicen ser también "marxistas-leninistas", y
producto de la oposición revolucionaria a la conducción
stalinista del movimiento comunista. Estos grupos -
proclaman la necesidad de luchar por el fiel cumplimiento
de la tradición "socialista soviética" de la revolución
rusa de 1917, traicionada, según lo afirman, por-
la burocracia stalinista de la URSS y de los demás -
"Estados Obreros degenerados".

Los grupos trotskistas actualmente existentes en-
el Perú son el "Partido Socialista de los Trabajadores"
(PST), el "Frente de Izquierda Revolucionaria Comba -
tiente" (FIR-C), el "Partido Obrero Marxista Revolucio
nario" (POMR), la "Liga Comunista" (LC), el "Partido -
Socialista Internacionalista" (PSI) y el "Partido Obrero
Revolucionario (Trotskista) -Posadista" (POR (t)P),
y otros grupos menores. Estos grupos, conforme a
sus posiciones "internacionalistas", se hallan ligados

a los diferentes centros que dicen estar en coordinación a la IVa. Internacional, fundada por Trotsky en 1938.

No obstante la atomización y fraccionamiento del trotskismo peruano, y el hecho de que estos grupos sean en realidad pequeños y con poca acción real dentro del movimiento laboral, un análisis político de nuestra sociedad en los últimos 30 años que no los considerase, sería parcial e incompleto, ya que, sobre todo en la década del 60, cumplieron un rol bastante importante, especialmente dentro del campesinado y en algunos sectores del sindicalismo peruano.

El carácter de estos grupos y la falta de material bibliográfico al respecto hace bastante difícil esta tarea, ya que, a pesar de tener los diversos grupos planteamientos semejantes, provenientes de una misma fuente común, es decir, el pensamiento y la tradición trotskistas; sin embargo, suscriben posiciones y opciones contrapuestas, que, por lo general, no son explicables, sino dentro de un contexto más amplio que la vida interpartidaria.

Lo anterior quiere decir que no es posible trazar un cuadro coherente del trotskismo peruano sin analizar, siquiera brevemente, la figura y el pensamiento de Trotsky, del cual estos grupos se proclaman partida

rios; y sin analizar, por otra parte, el desarrollo y la división de la IVa. Internacional, matriz y coordinación supranacional de los distintos grupos "Trotskyistas".

Esto supone, en primer lugar, acceder, al menos, de manera general, al estudio de los aportes teóricos y prácticos del que fuera lugarteniente de Lenin durante la Revolución de Rusia y los primeros años del naciente Estado Proletario. Querer hacer esto, supone un riesgo ambivalente, en el sentido de que es común asumir en este aspecto una posición de rechazo total o de aceptación global ante Trotsky y el Trotskismo.

La actitud tradicional dentro de los partidos comunistas "stalinistas" ha sido rechazar de plano todo aporte de Trotsky, el cual sería la antítesis total al pensamiento y praxis leninistas; por ello, Trotsky y sus partidarios serían, en realidad, traidores al movimiento obrero y agentes del imperialismo. Esto explicaría el rechazo del trotskismo a la política de la URSS y su acusación de desviacionismo a las directivas y orientaciones de Stalin y los otros líderes del PC Ruso, siendo de hecho, instrumentos de la burguesía internacional en su lucha contra el movimiento proletario. En esta línea, decir "trotskismo" es decir "anti marxismo-leninismo". Esta actitud es la común en los partidos comunistas peruanos, en sus diversas tendencias, así como de quienes participan de alguna forma de sus posiciones.

Pero puede existir otra actitud, que corresponde - a la que asumen los grupos trotskistas, para los cuales Trotsky es el verdadero intérprete del pensamiento - marxista - leninista, y de acuerdo a esto, es necesario profundizar y dar a conocer las enseñanzas de Trotsky, - a fin de que el movimiento obrero encuentre la línea re- volucionaria que ha tergiversado el "stalinismo", y que responde al "leninismo de nuestro tiempo".

Al analizar los aportes de Trotsky, se ha tratado- de evitar ambos extremos, aunque al hacerlo se corre el peligro de ser considerados "trotskistas" o "stalinis- tas", de acuerdo a la posición que se tenga previamente. Desde una perspectiva de estudio y teniendo en cuenta - la necesidad de una mejor formación política, de quie - nes suscriben la posición socialista peruana, se requie- re superar estos límites y acceder al conocimiento del- trotskismo con imparcialidad y serenidad.

En segundo lugar, para comprender adecuadamente - las tesis y planteamientos de los diversos grupos trots- kistas, hay que analizar la problemática subyacente al origen, evolución y fraccionamiento de la IVa. Interna- cional, en sus varios centros de coordinación suprana - cional. Este análisis ayuda a la comprensión del ori - gen, evolución y fraccionamiento del trotskismo perua - no. Los vaivenes y luchas internas a nivel de los Se - cretariados Internacionales y del Comité Internacional- de la IVa. Internacional explican, en gran parte al me - nos la historia y las posiciones que defienden los gru-

pos trotskistas en el Perú.

Cabe señalar, por otra parte, que para un mejor conocimiento y comprensión de estos grupos, se requiere conocer la experiencia de la revolución rusa, pues estos grupos, en especial, son tributarios de dicha experiencia, cuyas etapas y realizaciones fueron teorizadas y elevadas a la categoría de programa por Trotsky. Esto explicaría por qué a nivel de sus publicaciones, el trotskismo revive polémicas, se refiere a situaciones y grupos sociales, y emplea consignas directamente provenientes del hecho revolucionario ruso de 1917, y que en la generalidad de los casos, no responden y son extrañas a la realidad peruana.

Es importante, finalmente, anotar la real incidencia que estos grupos tienen dentro de los sectores populares, ya que el trotskismo, a través de sus varias tendencias, actúa en varios sindicatos y tiene influencia en diversas federaciones, sobre todo en medios urbanos. Sin embargo, debido a la periodicidad de sus publicaciones, en especial de algunos grupos, su real influencia parece ser mayor de la que es efectivamente. No obstante, es conveniente tener en cuenta su acción política, puesto que en realidad, ofrecen una posición que, dentro del movimiento obrero y campesino, pretende ser alternativa a la posición planteada por la revolución peruana.

Es menester que quienes militan en el socialismo-participacionista y rechazan en este sentido toda corriente autoritaria y dogmática, sean capaces de conocer y comprender las posiciones alternativas y las fuentes de las que dicen provenir. De esta forma, se podrá avanzar en el trabajo de capacitación de nuevos-militantes consecuentes con la posición ideológica de la revolución peruana y capaces de defenderla frente a otras posiciones en el seno de las organizaciones populares.

El presente documento consta de tres partes, a través de las cuales se trata de dar un cuadro completo del trotskismo peruano.

En la primera parte se ofrecen algunos esbozos biográficos de Trotsky, sus principales concepciones teóricas sobre la revolución permanente y el partido, y los ataques que se le han hecho por parte de Stalin y sus partidarios.

En la segunda parte se analiza brevemente la historia de la IVa. Internacional, sus antecedentes, su evolución y fraccionamiento, y la situación actual del internacionalismo trotskista, así como algunos elementos programáticos que son comunes, por lo general, a las varias tendencias trotskistas.

I N D I C E

Ia. Parte: La figura y el pensamiento de Trotsky..... 1

1. La figura histórica de Trotsky..... 1

 a) Antes de la revolución de octubre..... 3

 b) En la revolución de octubre..... 5

 c) La pugna con Stalin..... 7

2. El pensamiento de Trotsky.....11

 a) La revolución permanente.....13

 b) Posiciones trotskistas referentes al Par -
 tido.....20

3. Los ataques al "trotskismo".....23

IIa. Parte: Trotsky y la Cuarta Internacional.....29

1. Antecedentes.....29

2. La IVa. Internacional.....33

3. Evolución y fraccionamiento del trotskismo.....37

 a) La ruptura del trotskismo.....37

 b) El congreso de unificación y la evolución -
 posterior.....40

4. Situación actual del Internacionalismo trots -
 kista.....41

<u>Nota:</u> ° El "Programa de Transición".....	44
- El poder dual.....	44
- El control obrero.....	47
- Escala móvil de salarios y escala mó -	
vil de horas de trabajo.....	49
- El gobierno obrero campesino.....	49
° El entrismo.....	50
IIIa. Parte: El trotskismo en el Perú.....	53
1. Desarrollo y fraccionamiento del trotskismo -	
peruano.....	53
2. El Partido Socialista de los Trabajadores....	65
3. El FIR Combatiente.....	83
4. El Partido Obrero Marxista Revolucionario....	93
5. La Liga Comunista.....	113
6. El Partido Socialista Internacionalista.....	131
7. El Partido Obrero Revolucionario (Trotskista)	
Posadista.....	137

I. LA FIGURA Y EL PENSAMIENTO DE TROTSKY

1. La figura histórica de Trotsky

Trotsky es una personalidad polémica dentro de la izquierda revolucionaria, fundamentalmente dentro del marxismo. Es difícil hallar con respecto a Trotsky opiniones equilibradas o neutrales. Por lo general, o se le denigra totalmente, o se le considera el verdadero y único representante del marxismo - leninismo de la época presente.

Esta situación proviene, al menos en gran parte, de las pugnas que, a la muerte de Lenin, se dieron en Rusia entre Trotsky y Stalin, como representantes y voces de dos tendencias dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética. Trotsky se convirtió en el centro de la "Oposición de Izquierda" a la cúpula burocrática que se había ubicado en el aparato del Partido Bolchevique y del Estado, Soviético. La burocracia partidaria - estaba representada, a su vez, por el Secretario del Partido, José Stalin. Este, dentro de la polémica, tipificó a Trotsky como el prototipo de la contrarrevolución, del anti marxismo - leninismo y de la traición. La influencia de Stalin dentro del movimiento comunista internacional (IIIa. Internacional) consiguió que se generalizase esta imagen negativa, sin la menor crítica por

parte de la mayoría de las organizaciones comunistas .

Sin embargo, pequeños sectores de estas organizaciones marxistas no aceptaron la línea impuesta por Stalin y se aglutinaron en una "Oposición de Izquierda Internacional" alrededor de Trotsky, quien empezó a ser considerado por sus seguidores como el abanderado del "auténtico" marxismo, deformado por las desviaciones stalinistas. A la muerte de Trotsky, sus seguidores continuaron en esta actitud, viendo en el pensamiento trotskista el "leninismo de nuestro tiempo".

Se pueden señalar tres etapas en la vida política de Trotsky:

- la etapa previa a la revolución en 1917 (1902-1917), marcada por su independencia frente al Partido Obrero-Socialdemócrata Ruso (luego Partido Comunista de la URSS);
- la etapa de la Revolución de 1917 (1917-1922), en la que colaboró estrechamente con Lenin; y,
- la etapa posterior a la muerte de Lenin (1922-1940), que se caracterizó por la polémica con Stalin, el cual le privó de sus tareas dentro del Partido y del Estado, y logró su destierro en la Unión Soviética.

A. Antes de la Revolución de Octubre (1902-1917) (1)

Hasta 1917, Trotsky no fue un miembro disciplinado de ninguna de las dos facciones del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, (POSDR), Bolcheviques o Mencheviques. Esto se explica no sólo por desacuerdos políticos coyunturales, sino por las posiciones teóricas que guiaron su comportamiento político: en oposición a Lenin, Trotsky pensaba que la plataforma principal de la revolución no estaba constituida por el Partido, sino por los Soviets (Consejos de obreros, campesinos y soldados).

Su posición fue en un comienzo distinta: hacia 1902-1903, a pesar de no tener una teoría orgánica del Partido Revolucionario, abogó por una disciplina partidaria férrea, convirtiéndose, a finales de 1903, en fundador de la facción Menchevique del POSDR, facción que abandonó un año después.

Durante la revolución de 1905, Trotsky ejerció un verdadero liderazgo: este movimiento, surgió a causa de una irrupción espontánea del pueblo, que ninguna organización revolucionaria tuvo tiempo de controlar. Su presencia como figura dominante en el Soviet de Petrogrado, mientras otros líderes revolucionarios se encontraban fuera del país, facilitó su ascenso. De esta forma, a los 26 años, Trotsky logró asumir un papel decisivo, tanto teórico como práctico, en la revolución de 1905, en

(1) Ver al respecto, la segunda parte del folleto "El Marxismo después de Marx", publicado en esta misma serie por el CENPLA.

tanto que el rol de Lenin fue prácticamente inexistente en el movimiento revolucionario de ese año.

El juicio a que fue sometido luego por un tribunal zarista, contribuyó a levantar su prestigio y su figura, junto con la autoridad del Soviet. Es a partir de esta experiencia, que Trotsky teorizará sobre el rol de los Soviets, como organización base de la revolución.

Entre 1907 y 1914 Trotsky realizó una serie de esfuerzos frustrados tendientes a unificar las facciones de la socialdemocracia, conformando entre 1911 y 1912 un efímero movimiento llamado "Bloque de Agosto" con intención de agrupar a Mencheviques y Bolcheviques. Se mantuvo, en cambio, extraño a los esfuerzos llevados a cabo por Lenin con apoyo de Stalin, Zinoviev y Bujarin para constituir el partido. Esto fue motivo de que posteriormente, Trotsky no tuviese una base política dentro del Partido Bolchevique, ya dentro de la etapa revolucionaria.

Desde la época en que se conocieron en Londres en los primeros años del siglo hasta 1917, Trotsky y Lenin mantuvieron largas y enconadas disputas. Uno de los puntos centrales de discusión era el tema del partido, sobre el cual Lenin tenía ideas más rígidas y precisas. En esta época Lenin acusaba a Trotsky de indefinición y que pasaba de posiciones liberales a marxistas y viceversa, sin tener jamás una fisonomía política propia.

B. En la Revolución de Octubre (1917-1922) (2)

El rol de Trotsky fue igualmente preponderante en la Revolución de 1917; en la primera etapa llegó a ser Presidente del Soviet de Petrogrado y se incorporó al Partido Bolchevique, superando las anteriores fisuras con Lenin. Junto con él, organizó y dirigió los preparativos prácticos y la insurrección del 25 de Octubre desde su posición de Presidente del Soviet de Petrogrado, mientras que Lenin, inspirador del movimiento debía permanecer aún oculto o aparecía esporádicamente para animar o exhortar al Comité Central del Partido.

A partir de 1917, Trotsky coincidió fundamentalmente con las posiciones de Lenin, plegándose a las decisiones que él tomaba; aún cuando antes las combatiera intransigentemente. En 1921 respaldó sin reservas las medidas del Congreso del Partido, inspiradas por Lenin, las que reforzaban la disciplina interna y prohibían la existencia de grupos y facciones en el seno del partido.

En un primer momento, después de la toma del poder, Trotsky rechazó el puesto que le correspondía y que Lenin le ofreció en el nuevo gobierno. Aceptó sin embargo ser nombrado Comisario del Pueblo para los Negocios Extranjeros. De acuerdo con la posición de Lenin, debió encargarse de pactar la paz con Alemania en Brest-Litovsk, pero tuvo reservas y se opuso violentamente a

(2) Cfr. nota 1.

Lenin, tras mantener una enconada disputa con los delegados alemanes. Varios líderes pensaban, en efecto, (y Trotsky entre ellos), que debería continuarse la guerra, haciéndola variar de signo para conquistar un triunfo revolucionario en Alemania. La decisión de Lenin se mantuvo con todo y se firmó la paz, ya que, como éste lo había percibido, el deseo del pueblo ruso era sobre todo la paz, y no podía arriesgarse el éxito de la revolución con un apoyo a una posible rebelión del pueblo alemán.

Nombrado luego Comisario para la Guerra, Trotsky prestó destacados e irremplazables servicios a la Revolución Rusa durante la guerra civil, creando el núcleo de un nuevo y centralizado Ejército Rojo, para lo cual llamó a antiguos jefes zaristas, encargándoles de instruir y comandar las tropas. El Estado Soviético pudo contar así con una fuerza capaz de hacer frente y derrotar al Ejército Blanco, organizado por generales del antiguo Ejército Imperial, que fue sostenido por las clases desplazadas del poder y apoyado por varios países capitalistas (sobre todo Inglaterra), que aprovecharon esta ocasión para tratar de invadir Rusia.

Posteriormente, hubo entre Lenin y Trotsky otras discrepancias, siendo la principal la referente al rol de los sindicatos dentro del Estado: Trotsky pensaba que deberían ser incorporados al aparato estatal; Lenin, en cambio, sostenía que deberían mantenerse inde

pendientes para proteger a los obreros de las distorsiones de la burocracia estatal. Al fin, predominó como - en las otras cosas el parecer de Lenin.

Con relación a la IIIa. Internacional (constituida en 1919), y que agrupaba a los diversos partidos comunistas, la compenetración de Lenin y Trotsky fue completa.

C. La pugna con Stalin (1922-1940) (3)

En 1922 Lenin sufrió su primera enfermedad que le causó al año siguiente una total incapacitación, privando a Trotsky del sólido apoyo que le había permitido - ocupar un destacado lugar dentro del Partido y del Estado Soviético.

Así, desde antes de la muerte de Lenin, Trotsky - fue progresivamente alejado de la cúpula del Partido - Bolchevique, ya que la vieja guardia (militantes antiguos del Partido) se opuso a que Trotsky pudiese suceder a Lenin. Por otra parte la inexperiencia de Trotsky en la vida del partido y su incapacidad de manejar - situaciones personales, le impidieron percibir la gravedad del problema y enfrentar al táctico consumado que - se demostró Stalin.

(3) Cfr. la tercera parte del folleto "El Marxismo después de Marx", publicado en esta misma serie por el CENPLA.

Esta actitud contrastó con la de Lenin, quien ya enfermo, previno contra la división del partido y previó la posible pugna entre Stalin y Trotsky. Si bien la opinión de Lenin no era halagadora para ninguno de los dos, pedía al Partido que sustituyera a Stalin, en el puesto de Secretario General, por una persona distinta a él en todos los sentidos.

Ya en vida de Lenin la división del Partido tomó cuerpo al conformarse una troika compuesta por Stalin, Zinoviev y Kaménev, frente a la cual se constituyó la "Oposición de Izquierda", encabezada por Trotsky. En octubre de 1924, éste escribió "Lecciones de Octubre", un prólogo a sus escritos sobre la revolución, en el que ponía al descubierto el rol negativo de los miembros de la troika, a los que acusó de ser el ala derecha del partido.

Por otro lado, exigió que se iniciara la planificación de la economía y se diera impulso a la industrialización, frente a la política económica oficial que seguía el Partido. Igualmente pidió Trotsky que el Partido volviese "a la iniciativa colectiva y al derecho a la crítica libre y fraternal", y que tuviese "la facultad de organizarse a sí mismo". Afirmó que la juventud no debía limitarse a repetir las viejas fórmulas y que si las facciones eran peligrosas, era criminal "cerrar los ojos ante la facción burocrática" que la troika representaba.

El grupo dirigente, conducido por Stalin, respondió recordando las antiguas disputas entre Lenin y Trotsky, y creando el fantasma del "trotskismo" como "antileninismo". Trotsky creyó necesario entonces retractarse. La disputa se selló provisionalmente con la destitución de Trotsky de los cargos que ocupaba, como Comisario del Pueblo para el Ejército y la Marina, y Presidente del Consejo Superior de Guerra.

Inicialmente Stalin actuó con el apoyo de Zinoviev y Kaménev, pero sus actitudes, y la preeminencia que trató de mantener a todo precio, hicieron que los otros dos miembros de la troika se separaran de él y ofrecieran su apoyo a Trotsky, quien lo aceptó. El poder de Stalin se consolidó, sin embargo, dentro del Partido y del Gobierno, mientras que Trotsky y sus aliados se vieron desposeídos progresivamente de sus varios cargos, hasta que en octubre de 1927, durante el XV Congreso del Partido, Trotsky y Zinoviev fueron expulsados del Comité Central y del Partido, mientras que Kaménev se reconcilió con Stalin.

El 7 de noviembre del mismo año la "Oposición de Izquierda" realizó una manifestación exigiendo la salida de Stalin, de acuerdo a la última voluntad de Lenin. Esto desencadenó una brutal represión. Zinoviev se retractó mientras que Trotsky fue desterrado a Alma-Ata, en los límites de Kazajstan, en Asia Central.

Stalin y la burocracia del Partido, a partir de ese momento, adoptaron la política anteriormente propuesta por la Oposición de Izquierda y que había sido violentamente combatida; se inició así la industrialización y la planificación del país.

Debido a la actividad epistolar realizada por Trotsky, en enero de 1929 fue expulsado a Turquía, donde permaneció tres años y medio y escribió sus dos obras más extensas: su "Autobiografía" y la "Historia de la Revolución Rusa". Posteriormente vivió en Francia y Noruega.

En la época de los juicios políticos en los que sucumbieron Zinoviev y Kaménev, junto con muchos otros líderes que se declararon culpables de los mayores crímenes, se involucró en ellos a Trotsky.

En 1937, Trotsky se dirigió a Méjico en donde se le ofreció asilo. Allí se dedicó de lleno a la tarea de escritor. La mayor parte de sus energías estuvo destinada a atacar las posiciones de Stalin, si bien, por otro lado, proclamaba su solidaridad con la Revolución Rusa y el Estado Soviético, a pesar de sus desviaciones, señalando que en la URSS se mantenían substancialmente las victorias proletarias de 1917.

Después de un primer atentado frustrado, León Trotsky murió asesinado el 20 de agosto de 1940, por

un agente de Stalin, como continuamente se ha señalado.

2. El pensamiento de Trotsky

A pesar de las acres polémicas sostenidas entre Trotsky y Lenin hasta 1917, no existió un antagonismo radical entre ambas posiciones, al menos frente a la praxis revolucionaria concreta, como posteriormente se ha insistido. Las divergencias entre ambos líderes no llegaron en la realidad a una ruptura en la acción, y más bien, en algunos casos, actuaron en común. Como el mismo Trotsky lo aceptara, Lenin era un político práctico, con gran sentido de la realidad política concreta, por lo que posteriormente Trotsky le dio la razón, adecuándose a las posiciones de Lenin.

La evolución que siguió a la desaparición de Lenin, así como el resquebrajamiento de la economía rusa y el peligro de una acción contrarrevolucionaria latente en vastos sectores sociales del universo principalmente rural, fueron causa de que la base proletaria de la Revolución Rusa, elemento fundamental de la rebelión de 1917, así como los Soviets, se debilitasen paulatinamente. De esta manera, la presencia del proletariado y de las otras capas que habían actuado en la Revolución se vio disminuída y hasta desapareció, dejando de tener un real poder dentro del aparato del Estado, cuyo control quedó en manos del Partido, el cual progresivamente empezó a separarse de las bases populares y a burocratizarse.

El Partido creció desmesuradamente y sustituyó a la clase obrera en la conducción del Estado. Esta circunstancia, explicable en el contexto de la guerra civil, devino posteriormente como una etapa necesaria en la Dictadura del Proletariado. Contra esta situación se alzó la "Oposición de Izquierda".

Stalin y la burocracia del Partido, en el afán por consolidar el poder alcanzado y convalidar su actuación política, trataron de justificar sus posiciones achacando a la oposición y sobre todo a Trotsky posturas desviadas y una doctrina ajena al marxismo - leninismo.

De esta forma la pugna política, que se agudizó por la posición de los personajes en conflicto - por un lado Stalin pragmático y responsable de conducir y salvar a la Revolución desde el Gobierno, y, por el otro, Trotsky, más teórico y desde una situación de oposición y que no significaba necesariamente el enfrentamiento de posiciones antagónicas, llevó a una polarización que pronto se tradujo en teorías contrapuestas.

Puede así decirse que en vida de Lenin, las distintas posturas de Trotsky no representaron un cuerpo teórico diferenciable dentro del marxismo - leninismo; sin embargo, se convirtieron en "Trotskismo" a partir de la pugna con Stalin.

A. La Revolución Permanente (4)

Trotsky utilizó los términos de la Revolución Permanente - expresión ya usada por Marx - para designar su teoría sobre el desarrollo de la Revolución en Rusia.

La teoría de Trotsky surgió frente a las posiciones de algunos marxistas, que pretendían trasladar a Rusia, el análisis hecho por Marx sobre el desarrollo de la sociedad europea. De acuerdo con esta interpretación mecanicista, la revolución socialista se daría sólo e inexorablemente después de un largo período de desarrollo del capitalismo, fruto a su vez de una revolución democrático -burguesa.

Ahora bien, en Rusia, a diferencia de los países europeos adelantados - Alemania, Inglaterra, Francia - no se había dado aún una revolución burguesa. Entre la mayoría de los revolucionarios rusos existía, pues, el consenso de que la única revolución necesaria y posible en Rusia era la revolución democrático-burguesa que cumpliera con las metas de desarrollo industrial y de cancelación de las formas pre - capitalistas de producción.

(4) Se ha utilizado en este punto, sobre todo, la obra de Trotsky: La Revolución Permanente.

Los Mencheviques pensaban que el papel directivo en esa revolución correspondía a la burguesía liberal, que debería ser apoyada por la social democracia, cambiando al proletariado el rol de ala izquierda dentro de un frente democrático anti - zarista.

Las posiciones de Trotsky y de Lenin eran diferentes. Según Trotsky, los trabajadores rusos no esperarían esa revolución burguesa que no tenía cuando llegar, sino que alcanzarían el poder y desde allí desarrollarían tanto las tareas propias de la revolución burguesa como las de la revolución proletaria en una única e ininterrumpida operación. Para Trotsky, el campesinado, a pesar de su peso social no era capaz de constituir un Partido Revolucionario, y menos aún, de controlar el poder político. Por eso, el proletariado debería, con el apoyo del campesinado, concentrar en sus manos la dictadura del proletariado.

Lenin, por su parte, pensaba que las tareas de la revolución burguesa deberían ser asumidas por una alianza del proletariado y el campesinado, alianza que debería desembocar en la instauración de una "dictadura democrática del proletariado y del campesinado"; en ella el proletariado debería tomar fuerza para lograr ser la clase dirigente en una segunda etapa socialista de la revolución. En la práctica, Lenin osciló de sus planteamientos a la "dictadura del proletariado", como lo diseñara Trotsky.

Tanto Lenin como Trotsky pensaban que la Revolución Rusa no lograría consolidarse y triunfar, sin el éxito de la revolución proletaria en Europa, ya que - consideraban que a la Revolución en Rusia, seguiría la Revolución en Alemania, hasta extenderse continental - mente.

Trotsky sistematizó estas ideas en su teoría de la Revolución Permanente, que comprendía bajo la misma fórmula tres nociones separables entre sí:

- la continuidad inmediata entre las etapas democrática y socialista en la revolución de cualquier país;
- la permanente transformación de la propia revolución socialista una vez victoriosa; y
- la inevitable vinculación del destino de la revolución en cualquier país con la revolución - mundial a nivel internacional.

Continuidad de las etapas democrática y proletaria de la revolución

Con relación al primer aspecto, en el que se plantea el tema del tránsito de la revolución democrática - a la socialista, dice Trotsky que los "marxistas vulgares", los mencheviques y los propios marxistas rusos - consideraban a la democracia y al socialismo como dos -

etapas de la evolución de la sociedad, no sólo independientes, sino lejanas una de otra, y no pensaron, aún en vísperas de 1917, que se pudiera realizar en Rusia una revolución proletaria: de acuerdo con la posición-tradicional, ellos sostenían que a la dictadura del proletariado sólo se llegaría a través de un prolongado período de democracia burguesa.

Trotsky afirmaba, por el contrario, que en los países atrasados, como Rusia, el camino de la democracia pasaba por la dictadura del proletariado, y que por lo tanto, entre la revolución democrática y la transformación socialista se establecía un ritmo revolucionario permanente.

El Desarrollo de la Revolución Socialista

El segundo aspecto de la teoría se refiere al desarrollo de la Revolución Socialista. En el curso de ésta, durante "un período de duración indefinida y de una lucha interna constante, van transformándose todas las relaciones sociales. Este proceso conserva un carácter político, esto es, se desenvuelve a través del conflicto de los distintos grupos de la sociedad en transformación".

Durante ese período, pues, los antagonismos que se desencadenan entre los grupos afectados por la revolución y los que emergen con nuevas expectativas y po

sibilidades, determinan una presión social que se supera en nuevas situaciones que profundizan la revolución. "Dentro de esta sociedad en metamorfosis, las revoluciones de la economía, de la técnica, de la ciencia, de la familia, de las costumbres, se desenvuelven en una compleja acción recíproca que no permite alcanzar el equilibrio".

El desarrollo del proceso, pues, no depende tanto de una vanguardia que lo conduce de acuerdo a moldes previos, sino del desarrollo de las fuerzas sociales que lo dinamizan. El rol de la conducción será interpretar el desarrollo de esas fuerzas y contribuir a que los conflictos sean superados en nuevas situaciones revolucionarias, evitando en cambio soluciones que significarían un retroceso.

Carácter Internacional de la Revolución

El tercer aspecto se refiere a la posibilidad de la supervivencia de la Revolución Rusa en relación con el desarrollo de la Revolución a nivel europeo y mundial.

Afirma Trotsky que la Revolución Socialista tiene necesariamente un carácter internacional como consecuencia inevitable de la situación de la economía y de la estructura social de la humanidad, ya que la economía, el desarrollo de las fuerzas productivas y la lucha de clases tienen un alcance mundial.

Por tanto, en la opinión de Trotsky, "el triunfo de la revolución socialista es inconcebible dentro de las fronteras nacionales de un país. Ella empieza en la palestra nacional, se desarrolla en la internacional y llega a su término y remate en la mundial". La Revolución es, pues, permanente en un nuevo sentido: sólo se consuma con la victoria de la nueva sociedad en todo el planeta.

El triunfo de la Revolución Internacional es incluso condición para el pleno éxito de las revoluciones nacionales: "en un país cuyo proletariado haya llegado al poder como resultado de la Revolución Democrática, el desarrollo ulterior de la dictadura y el socialismo dependerá, en último término, no tanto de las fuerzas productivas nacionales, como del desarrollo de la Revolución Socialista Internacional".

Por ello habiendo triunfado la revolución en Rusia, su régimen actual sólo podía ser un régimen transitorio, el cual mientras no triunfase el proletariado en los países más desarrollados se encontraría en situación precaria. Mientras tanto sus éxitos correrían paralelos con contradicciones internas y externas que, de permanecer aislado, harían sucumbir al Estado proletario.

Pensaba en concreto que de no triunfar la revolución proletaria en los países de Europa, la inserción-

de Rusia en la economía mundial la tornaría vulnerable al bloqueo económico y a la subversión capitalista. --
Igualmente sostenía que militarmente era indefensa --
frente a los países capitalistas europeos.

La Revolución Proletaria que había estallado en Rusia debería, pues, extenderse rápidamente a Europa, especialmente a Alemania; de otra manera, la Revolución Rusa no podía confiar en sobrevivir por sí misma.

Concluía Trotsky de su análisis de la Revolución Rusa y de sus posibilidades, en la tesis de que " la revolución en un sólo país no es un fin en sí, sino --
únicamente un eslabón en la cadena internacional: la revolución socialista representa de suyo un proceso permanente".

La teoría de la Revolución permanente elimina, --
según Trotsky, el problema de la clasificación de --
los países en "maduros" y "no maduros" para el socialismo, sostenida por el marxismo tradicional, pues " el capitalismo, al crear un mercado mundial, una división mundial del trabajo y fuerzas productivas mundiales, se encarga por sí solo de preparar la economía mundial en su conjunto para la transformación socialista".

Este proceso de transformación se realizará, sin embargo, a distinto ritmo, según los distintos países. "En determinadas condiciones los países atrasados pue--"

den llegar a la Dictadura del Proletariado antes que - los avanzados, pero más tarde que ellos al socialismo". Esta afirmación partía de la comprobación de lo ocurrido en Rusia y se basaba en la certeza de la inminente-revolución socialista en Europa.

B. Posiciones Trotskistas referentes al Partido

Hasta 1932, en que escribió la "Historia de la - Revolución Rusa", no se encuentra en Trotsky una formulación coherente y desarrollada con relación al partido. Este hecho explica sus notables variaciones frente al concepto, tipo y organización del Partido durante el curso de su vida política.

En sus primeras épocas abogó por un despiadado - control disciplinario del Partido por parte de un Comité Central, llegando a sostener en 1903 que los Estatutos del Partido debían expresar "la desconfianza orga-nizada de la conducción hacia los miembros, desconfian-za ejercida por medio de un control vigilante y verti-cal sobre el partido". En 1904, sin embargo, en su follete "Nuestras tareas políticas", señaló los peligros de la concepción partidaria propugnada por Lenin. Atacó en este escrito lo que llamaba el "Sustitucionismo", o método que tiende a sustituir a la clase obrera por-el partido, y dentro del mismo, la sustitución del partido por un pequeño Comité, a su vez sustituido por un "Dictador".

Su acción política hasta 1917 se orientó en esta línea, considerando a nivel teórico y en la práctica - que la base de la revolución se hallaba en los Soviets y no en el Partido.

Un giro en sus concepciones sobre el Partido, lo dio Trotsky en el curso de la Revolución de Octubre, durante la cual descubrió las limitaciones del movimiento espontáneo de las masas y consecuentemente la necesidad de una "vanguardia" organizada capaz de dirigir la insurrección para la toma del poder.

Contribuyó, sin duda, a este cambio, la comprobación de la imposibilidad de unificar a las dos facciones de la Socialdemocracia rusa, así como el hecho de que el Partido Bolchevique al que se adhirió Trotsky - en 1917 no era el mismo de 1904, sino que se había insertado en el movimiento de masas y, al impulso de Lenin, había dado un paso a la izquierda, incorporándose a la estrategia de la Revolución Permanente de Trotsky, a tal punto que algunos antiguos bolcheviques llegaron a acusar a Lenin de haberse vuelto trotskista.

Posteriormente Trotsky representó una facción - dentro del Partido Comunista Ruso, en el cual luchó - por la existencia de tendencias y grupos, frente a las posiciones defendidas por Lenin y el Partido, de que no se permitiesen. Trotsky cedió, sobre todo, comprendiendo que en el momento crítico que vivía la Revolu -

ción se requería la unidad de acción. Pero después, a la muerte de Lenin, volvió a insistir en la necesidad de una oposición democrática dentro del Partido, que permitiese la confrontación de opiniones y el avance de la democracia proletaria.

La cerrada negativa de Stalin y de la Burocracia del Partido a permitir facciones dentro del PC Ruso y, sobre todo, la polémica que se suscitó acerca del porvenir de la Revolución Rusa (Stalin propugnaba la construcción del "socialismo en un solo país", mientras - que Trotsky hablaba de la "Revolución Permanente" como condición para la supervivencia del Estado Soviético), determinaron la expulsión del Partido Comunista de - Trotsky y su destierro en 1929.

A partir de 1932, Trotsky desarrolló en una se - rie de escritos su teoría del Partido, en base a la experiencia de la Revolución de 1917, rectificando mu - chas de las posiciones defendidas anteriormente y pro - clamando su identificación fundamental con las tesis - de Lenin al respecto.

Según Trotsky, en toda Revolución lo decisivo es la intervención directa de las masas en la historia. Sin embargo, para tomar el poder, el proletariado necesita de una organización que centralice y dirija sus luchas: el Partido Revolucionario, que es el instrumento insus - tituible de la acción de las masas obreras revoluciona - rias.

La interacción dialéctica Partido-Clase permite responder exitosamente a la coyuntura revolucionaria : las masas se ponen en movimiento de manera espontánea contra el régimen burgués; por su parte, el Partido, como dirección de la clase, implementa un programa político, el cual cobra validez en la medida en que pasa la prueba de la experiencia concreta de las masas, dentro del curso del proceso revolucionario.

En 1933, ante el fracaso de la política conducida por la dirigencia stalinista dentro del movimiento obrero, Trotsky decidió emprender la construcción de un nuevo Partido Mundial, la IVa. Internacional, la cual, a través de sus secciones nacionales, "asimilando las experiencias de la lucha de clases, debe elaborar un programa de reivindicaciones transitorias en base a las necesidades inmediatas más sentidas por las masas, para de allí orientarlas y dirigir las desde una situación dada hasta la toma del poder".

3. Los ataques al "Trotskismo" (5)

Los ataques sistemáticos a Trotsky y a sus posiciones comenzaron, sobre todo, a partir de la enfermedad de Lenin (1922), cuando se planteó el problema de la sucesión en el poder soviético. La pugna por el control del Partido y del Estado se revistió de los caracteres de una lucha ideológica, en la que se anatematizaron las tesis de Trotsky.

(5) Cfr. al respecto de Stalin: "Trotskismo o Leninismo"; de varios: "La lucha del Partido Bolchevique contra el Trotskismo" (Ed. Progreso, Moscú), y de Basmanov : "La esencia contrarrevolucionaria del trotskismo contemporáneo" (Ed. Progreso, Moscú).

Stalin y la dirigencia del Partido, que sentían a Trotsky como un extraño al bolchevismo, revivieron las antiguas diferencias entre Lenin y Trotsky. Stalin las sintetizó, específicamente, en un opúsculo que publicó con el nombre de "Trotskismo y Leninismo", en el que señala que el Trotskismo tiene tres peculiaridades:

- . el rechazo al campesinado pobre, como fuerza revolucionaria, lo que priva al proletariado de su aliado natural; esto se derivaría de su concepto de revolución permanente, en el cual rechaza el papel revolucionario del campesinado; esta sería, según Stalin, la causa de las luchas entre Lenin y Trotsky desde 1905;
- . la desconfianza de Trotsky al Partido y a su cohesión monolítica, dentro del cual propugna la convivencia de revolucionarios y "oportunistas" con sus grupos y facciones, dentro de una misma estructura partidaria; y,
- . la desconfianza que el Trotskismo tenía frente a la orientación que los jefes del bolchevismo habían impreso al Partido y a la Revolución Rusa, a la que Trotsky quería conducir por un camino diverso, que podría llevar a su fracaso.

Las posiciones de Trotsky quedaron refutadas, según sus opositores, con la experiencia de la Historia, pues el Partido Comunista de la Unión Soviética y la

concepción unipartidista surgió ante el hecho de que to dos los partidos pequeño - burgueses se colocaron abiertamente al lado de la oposición. Sólo la dirección del Partido Bolchevique pudo asegurar la vida del socialismo en Rusia.

Igualmente se señaló que la organización del Partido Comunista de la Unión Soviética y de los partidos-comunistas de otros países se debería basar en el "centralismo democrático", lo que era incompatible con la libertad de grupos y facciones que Trotsky propugnaba. Solo una dirección centralizada a nivel de Partido y a nivel internacional permitiría, según los detractores de Trotsky, hacer avanzar al movimiento revolucionario.

Cabe señalar que los adversarios de Trotsky han levantado pocos argumentos que tengan que ver directamente con sus posiciones ideológicas. Han sido más bien ataques personales, en tanto cabeza de la Oposición de Izquierda y representante más visible del rechazo a la Burocracia y a los métodos de Stalin. En este sentido se acusó de "trotskistas" no sólo a quienes aceptaron las posiciones teóricas de Trotsky, sino a cuantos se opusieron a la política y a los métodos seguidos por el Partido Comunista Ruso. En efecto, muchos se reconocieron como "trotskistas" no tanto por participar de las concepciones teóricas de Trotsky, cuanto por considerarlo el líder de la Oposición al Stalinismo.

Según el propio Trotsky, los ataques de sus adversarios van dirigidos contra los tres aspectos de la teoría de la Revolución Permanente, puesto que, dice, son partes inseparables de un todo. Sus opositores separan mecánicamente la dictadura democrática de la socialista y la revolución socialista nacional de la internacional. Para ellos la conquista del poder no sería la etapa inicial de la Revolución, sino la meta, dice Trotsky; de esta manera se disocia la revolución nacional del proceso revolucionario internacional.

Según el mismo Trotsky, las críticas que la Burocracia Stalinista ha hecho contra la teoría de la Revolución Permanente son cuatro:

- Trotsky no sabía diferenciar entre la revolución burguesa y la socialista y creía en 1905- que el proletariado estaba ante el problema de una revolución socialista inmediata.
- Trotsky no prestaba la menor atención al problema agrario y pensaba que la revolución era una lucha exclusiva entre el proletariado y la autocracia zarista.
- Trotsky creía que la burguesía europea no consentiría por mucho tiempo la dictadura del proletariado en Rusia y olvidaba la presión que el proletariado internacional podía ejercer sobre la burguesía.

- . Trotsky no creía en la fuerza del proletariado ruso y cifraba por eso sus esperanzas en la Revolución Mundial.

Trotsky se ocupó en muchos de sus escritos de tratar de desvirtuar estas críticas, y señaló repetidamente que la teoría del "socialismo en un solo país" - defendida por Stalin, era la única que se oponía de un modo consecuente y definitivo a la teoría de la Revolución Permanente. Efectivamente, Stalin, en oposición a Trotsky y a la tradición comunista, optó movido por una serie de circunstancias y consideraciones de la coyuntura política por construir el socialismo en Rusia - sin esperar el apoyo de posibles revoluciones proletarias en los países europeos. Orientó más bien la acción de los distintos Partidos Comunistas Nacionales, controlados a través de la IIIa. Internacional, a apoyar la construcción y consolidación del Estatismo Burocrático en Rusia. Esto hizo que muchos Partidos Comunistas Nacionales desarrollaran trayectorias sinuosas - de acuerdo con las conveniencias de la Política Internacional de la Unión Soviética y se opusieran a intentos revolucionarios de las masas de sus respectivos países, que podrían haber conducido a Gobiernos Proletarios. Esto debido a que Rusia consideraba oportuno no crearse enemigos, sino aliados en la construcción del socialismo, por lo que el proletariado de los demás países debía sacrificarse por la "Patria del Socialismo".

II. TROTSKY Y LA CUARTA INTERNACIONAL

1. Antecedentes

En 1864 surgió en Londres la Ia. Internacional - que se denominó "Asociación Internacional de Trabajadores", cuyos Estatutos fueron elaborados por Marx, y - que estuvo conformada por secciones nacionales en varios países europeos. La guerra franco - prusiana y , sobre todo, polémicas internas, en especial entre los partidarios de Marx y los "anarquistas", partidarios - de Bakunin, y luego entre Marx y la Socialdemocracia - Alemana, la debilitaron, de manera que hacia 1876 se - extinguió, después de haber sido trasladado su Consejo General a Nueva York en los EE.UU.

En 1889 se organizó en París la IIa. Internacional (6), que llegó a agrupar a las más poderosas organizaciones socialdemócratas de la época. La IIa. Internacional fue escenario de fuertes pugnas entre Lenin y Rosa Luxemburgo; entre Lenin y el denominado "Bloque de Agosto" liderado por Trotsky, y, sobre todo, entre la - corriente "revisionista" representada por Bernstein y las posiciones de izquierda que defendían Lenin, Trotsky y Rosa Luxemburgo. Estos últimos mantendrían sus - posiciones de izquierda en un intento de reorientar la IIa. Internacional, que se denominó "Conferencia de - Zimmerwald" (1915). Estas pugnas de tendencias, pero

(6) Cfr. al respecto, la primera parte del folleto "El - Marxismo después de Marx", publicado en esta misma - serie por el CENPLA.

especialmente las dificultades que se derivaron de la Guerra Mundial, determinaron la disolución de la IIa. Internacional. En efecto, los Partidos Socialdemócratas no fueron capaces de mantener una línea pacifista y de solidaridad y lucha internacional del proletariado contra la Burguesía y el Imperialismo. Por el contrario, con pocas excepciones, la Socialdemocracia Europea apoyó en sus respectivas organizaciones nacionales los intereses de los distintos centros imperialistas que entraron en juego en 1914.

En 1919 los Bolcheviques Rusos convocaron a una Conferencia Internacional Comunista en la que estuvieron invitados los partidos y grupos socialistas de los diversos países europeos. En marzo de ese año se realizó la Conferencia con la participación de delegados rusos y emigrados políticos residentes en Rusia, pero sin la presencia de las grandes organizaciones socialistas de Europa Occidental. En esta Conferencia se constituyó la IIIa. Internacional, cuya sede fue Moscú. La IIIa. Internacional tuvo como finalidad la coordinación de esfuerzos de las organizaciones proletarias para la revolución mundial y la construcción del socialismo.

Como contrapartida a la naciente Internacional o "Internacional Comunista" (KOMINTERN), las organizaciones socialdemócratas europeas constituyeron en 1923 la Internacional Socialista, con sede en Amsterdam, con -

lo que se consumó la ruptura definitiva entre los Partidos Socialistas y los Partidos Comunistas, los cuales a partir de entonces representaron dos posiciones totalmente antagónicas.

La IIIa. Internacional siguió, después de la muerte de Lenin, las orientaciones que al respecto señaló Stalin; en el IV Congreso del KOMINTERN en 1928, se se ñaló específicamente que "el proletariado internacio - nal, del que la URSS es la sola patria, el baluarte de sus conquistas, el factor esencial de la liberación in ternacional, tiene el deber de contribuir al éxito de la edificación del socialismo en la URSS, y de defender la por todos los medios contra los ataques de las po - tencias capitalistas".

La IIIa. Internacional fue, a partir de entonces y de acuerdo a estas orientaciones, la salvaguarda de los intereses soviéticos y en realidad frustró una serie de intentos revolucionarios de la época, sobre todo en Inglaterra, Francia, Alemania y China.

En vez de plantear un Frente Antifascista junto con la Socialdemocracia alemana, el Stalinismo obligó al KOMINTERN a luchar contra ella, tipificándola como el "principal enemigo", y permitiendo así el ascenso de Hitler, que encontró desunidos a sus adversarios - (1933).

En 1935, la Internacional Comunista promovió la formación de los Frentes Populares Antifascistas, con la finalidad de unir esfuerzos junto con las Burguesías de los países democráticos, en defensa de las libertades democráticas, amenazadas por la creciente ofensiva de regímenes fascistas. Esta experiencia frentista - fracasó debido a la orientación que les imprimiera Moscú, al obligar a los movimientos obreros a ceder posiciones de fuerza que habían logrado frente a las maniobras de la burguesía europea, bajo la consigna de no dividirse y hacerle el juego al fascismo. Así se frustraron nuevamente serios esfuerzos revolucionarios en varios países europeos, y a nivel de organizaciones laborales de América y Asia.

Durante la IIa. Guerra Mundial, la URSS se alió con las Potencias "Democráticas" que luchaban contra Hitler y Mussolini. No convenía, por tanto, a la diplomacia soviética la supervivencia de la Internacional ni el enfrentamiento que hasta entonces había dividido al mundo capitalista y a la URSS. Por esta razón, en Mayo de 1943, por disposición de Stalin, fue disuelta la IIIa. Internacional, "quedando sus secciones dispensadas de las obligaciones derivadas de sus Estatutos".

2. La IVa. Internacional

Trotsky y la Oposición de Izquierda trataron durante diez años (1924-1933) de orientar a la Internacional Comunista, de acuerdo a lo que denominaban el "Bolchevismo-Leninismo", contra las desviaciones burocráticas stalinistas.

En 1927, Stalin y la burocracia del Partido lograron imponer definitivamente la línea que defendían y expulsaron tanto del PC Ruso, como del KOMINTERN a Trotsky y a sus partidarios de la Oposición de Izquierda. Su posterior destierro de Rusia en 1929 lo aisló del Movimiento comunista y le hizo perder la influencia que hasta entonces había tenido en la IIIa. Internacional desde su constitución.

Sin embargo, durante el tiempo en que encabezó la Oposición de Izquierda del PC Ruso, y sobre todo a partir de 1930, Trotsky consiguió aglutinar a su alrededor a diversos grupos que se formaron en el seno de varios Partidos Comunistas no rusos, como reacción a las directivas que, a través del KOMINTERN, les transmitía Stalin, las cuales, a su parecer, iban en contra de posibles victorias de la revolución en sus países. Estos grupos se unieron con la Oposición de Izquierda del PC Ruso y formaron la "Oposición de Izquierda Internacional".

En 1930 se reunió en París la Ia. Conferencia de la Oposición de Izquierda Internacional (Bolchevique - Leninista). Se definió como la fracción marxista del-KOMINTERN; dentro del cual pretendió continuar la lucha contra las desviaciones stalinistas, aún reconociendo el carácter obrero del Estado Soviético. Esta Conferencia planteó asimismo, ante el progresivo avance de las fuerzas fascistas en Europa, la necesidad de constituir Frentes Unicos Antifascistas (FUA), junto con los Partidos Socialistas y otras fuerzas progresistas, a fin de preservar los logros democrático-populares. Igualmente denunció la política de los Partidos-Comunistas, los cuales, cumpliendo las orientaciones de Stalin, obstruían cualquier intento de unidad antifascista, al sindicarse, en el caso de Alemania, al Partido Socialdemócrata, de Socialfascista dentro del movimiento obrero.

El Pleno Internacional de la Oposición de Izquierda tomó en 1933 el nombre de "Liga Comunista Internacionalista" (Bolchevique-Leninista) y decidió luchar por la constitución de una nueva Internacional que "respondiese a las necesidades de la Revolución Mundial, ante el fracaso de la política stalinista, causante de la victoria del fascismo, y ante la imposibilidad de reorientar la IIIa. Internacional degenerada por las desviaciones stalinistas".

En 1934, conscientes del aislamiento de su organización con respecto al movimiento obrero, Trotsky su girió la táctica del "entrismo", es decir, la inserción de los grupos trotskistas en Partidos Obreros de masas. Esto permitió, según apreciación posterior del mismo - Trotsky, "encontrar un verdadero campo político" para la acción de estos grupos, "aunque fuese sacrificando momentáneamente la independencia formal". La táctica del entrismo fue dejada de lado al constituirse la IVa. Internacional.

En setiembre de 1938, la "Liga Comunista Internacionalista" se constituyó definitivamente en "IVa. Internacional", en base a una serie de grupos de distintos países, principalmente europeos y de los EE.UU., - cuyo nexo de unión era fundamentalmente la oposición - a la dirección stalinista del movimiento obrero. En - el Congreso de fundación se estableció el rol que de - bía competir a la naciente IVa. Internacional frente a la crisis en que había entrado el Capitalismo Monopó - lico y ante la necesidad de una dirección revolucionaria dentro del movimiento obrero mundial, sobre todo , como respuesta al fracaso del Stalinismo.

La IVa. Internacional reconoció, sin embargo, que, no obstante las degeneraciones stalinistas, en la URSS se conservaban los logros fundamentales de la Revolución de 1917, por lo que debía ser considerado un Estado Obre ro, si bien deformado; de allí el papel que tenía en la

Revolución Mundial y la necesidad de luchar por la rege
neración del régimen soviético, para asegurar la marcha
al socialismo.

La IVa. Internacional asumió como plataforma de
acción el "Programa de Transición", que para la oca -
sión había elaborado Trotsky, en el cual se fórmulaba-
"un programa político destinado a movilizar a las ma -
sas en acciones que correspondían a su nivel de con -
ciencia, para elevarlas, a través de la educación al -
canzada en el curso de estas acciones, al más alto ni -
vel de conciencia, lo que las llevará a la conquista -
del poder" (7).

"El objetivo estratégico de la IVa. Interna -
cional no consiste en reformar el capitalis-
mo, sino en derribarlo. Su finalidad polí -
tica es la conquista del poder por el prole-
tariado para realizar la expropiación de la
burguesía (...). La tarea central de la IVa.
Internacional, consiste en libertar al prole-
tariado de la vieja dirección, cuyo espíritu
conservador está en completa contradicción -
con la situación catastrófica del capitalis-
mo en decadencia y es el principal freno del
progreso histórico(...). La IVa. Internacio
nal continúa la tradición del bolchevismo -
que por primera vez mostró al proletariado -
cómo conquistar el poder" (8).

(7) P. Franck: The Transitional Program, en Internatio
nal Socialist Review, junio 67, pág. 4.

(8) L. Trotsky: "El Programa de Transición", ed. Revolu
ción Peruana, Lima 1972.

3. Evolución y fraccionamiento del Trotskismo

Entre 1939 y 1940 se desarrolló una lucha interna que enfrentó a una fracción del "Socialist Worker's Party (SWP), sección norteamericana de la IVa. Internacional, con la línea oficial del trotskismo. Este grupo planteó la necesidad de revisar algunas tesis trotskistas sobre la naturaleza de clase de la URSS, a la que ellos tipificaban como imperialista, en contra de la posición de Trotsky, según el cual la URSS era un Estado Obrero degenerado. (Eran los años del pacto Stalin-Hitler y de la invasión soviética a Finlandia y Polonia). El grupo disidente conformaría posteriormente la "Organización Socialista Internacionalista".

A. La ruptura del Trotskismo

La guerra mundial destruyó casi completamente la estructura organizativa de la IVa. Internacional, desapareciendo la mayor parte de sus cuadros dirigentes. Al término de la contienda, la dirección del Secretariado Internacional de la IVa. Internacional quedó en manos del francés Michel Pablo, el cual propuso una revisión a fondo de las tesis trotskistas, ya que, señalaba, el mundo atravesaba una coyuntura política distinta a aquella en que había aparecido la Internacional Trotskista. Por esto, el Programa de Transición era insuficiente para responder a las exigencias del movimiento obrero internacional de la postguerra.

Según Pablo, ante la inminencia de un nuevo conflicto mundial (eran los años de la guerra fría), era necesario dejar de lado los intentos de construir Partidos Trotskistas independientes y más bien se debía ingresar (hacer "entrismo") en los Partidos Stalinistas y Socialistas en los países capitalistas avanzados, y en los Movimientos Nacionalistas Pequeñoburgueses en los países coloniales o semicoloniales.

La situación de "guerra-revolución", a la que se veían impelidos el Imperialismo y la Burocracia Soviética obligaría a ésta a enfrentarse, por presión de las masas, al Imperialismo. Esto quedaba confirmado por el avance de la Revolución en China, Corea y Vietnam, y sobre todo por la formación de los nuevos Estados Obreros deformados que habían surgido en la Europa Oriental. Para Pablo, en efecto, el Estado Obrero deformado era una etapa inevitable y de larga duración de la evolución postcapitalista.

El intento de revisar los planteamientos originales de Trotsky (Pablismo) no fue aceptado por varias secciones nacionales de la IVa. Internacional. Esto provocó una ruptura dentro del Trotskismo, al separarse del Secretariado Internacional varios grupos que constituyeron en 1953 el "Comité Internacional de la IVa. Internacional" para la defensa del trotskismo ortodoxo.

Sin embargo, la más importante de las secciones disidentes, el "Socialist Worker's Party (SWP), cuyo líder era James P. Cannon, trató de volver a unir a las dos organizaciones trotskistas, sobre todo, después de la revolución cubana (1959), la cual, según los trotskistas Pablistas y el SWP, significaba un nuevo hito en la Revolución Permanente mundial y abría un nuevo camino, el de la lucha armada como la vía al socialismo.

Esta tentativa de unificación halló resistencia en las otras secciones que formaban parte del "Comité Internacional", especialmente la sección inglesa, la "Socialist Labour League" - SLL (Liga Obrera Socialista) liderada por el trotskista Healy, así como la sección francesa disidente, la "Organization Communiste - Internationaliste" - OCI (Organización Comunista Internacionalista) dirigida por P. Lambert.

Varias secciones latinoamericanas, que habían estado ligadas al Secretariado Internacional Pablista, se opusieron igualmente a los intentos de unificación, - asumiendo posiciones contrarias con respecto a la revolución cubana. En 1962, unificados por el trotskista argentino Juan Posadas, dieron origen al "Secretariado Internacional de la IVa. Internacional-Posadista". Este grupo posteriormente amplió su radio de acción a organizaciones trotskistas europeas.

B. El Congreso de Unificación y la evolución posterior

En 1963 el Secretariado Internacional Pablista - (con sede en París) se reunificó con las secciones - trotskistas ligadas al SWP norteamericano, así como - con otras secciones europeas que aceptaron la necesidad de unir esfuerzos dentro del trotskismo. En el Congreso de Unificación los partidarios de las posiciones Pablistas quedaron en minoría, siendo elegidos para la - dirección del Secretariado Internacional el francés P. Franck y el belga E. Mandel, expartidarios de Pablo.

Los Pablistas persistieron en sus posiciones y - ante la creciente oposición interna, optaron por separarse del Secretariado Internacional en 1965 y por formar la "Tendencia Marxista Revolucionaria Internacional", que ha evolucionado a posiciones cada vez menos ortodoxamente trotskistas y que en la actualidad, si bien confiesa seguir la orientación revolucionaria de - Trotsky, plantea una acción revolucionaria no ligada - directamente al Trotskismo.

La reunificación dentro del Secretariado Internacional consolidó las posiciones del Comité Internacional, el cual celebró en 1966 una Conferencia en la que se reafirmó "la lucha del trotskismo revolucionario - contra las fuerzas del SWP que se fueron con los Pablistas". En la misma Conferencia se acordó "luchar por - la reconstrucción de la IVa. Internacional". Sin em -

bargo, dentro del Comité Internacional se han producido nuevas disensiones, que han sido causa del alejamiento de varios grupos trotskistas, entre ellos la OCI francesa de P. Lambert.

En 1969, en el Secretario Internacional (Unificado) se ha producido una crisis, que si bien no ha causado una ruptura formal, ha sido ocasión de enfrentamientos internos entre la posición mayoritaria, representada por la dirección del Secretariado, sobre todo E. Mandel (que defiende la lucha armada como única vía al socialismo, bajo la forma de guerra de guerrillas) y las posiciones de la minoría, conformada por el SWP y la mayor parte de las secciones latinoamericanas ligadas al Secretariado Internacional (según las cuales, la misión de los grupos trotskistas debe ser un trabajo de propaganda y organización en el seno de la clase obrera, en la línea del Programa de Transición).

4. Situación actual del Internacionalismo Trotskista

En la actualidad existen cuatro Organizaciones Internacionales que se han originado de la vertiente trotskista. Tres de ellas se autodefinen como la "verdadera" Internacional Trotskista, mientras que la otra se ha alejado de la ortodoxia trotskista.

1) El Secretariado Internacional (Unificado) de la IVa. Internacional

Agrupada a un gran número de secciones nacionales - trotskistas, sobre todo, en Francia, Bélgica, Holanda, Australia, EE.UU. y América Latina. Su sede internacional es París.

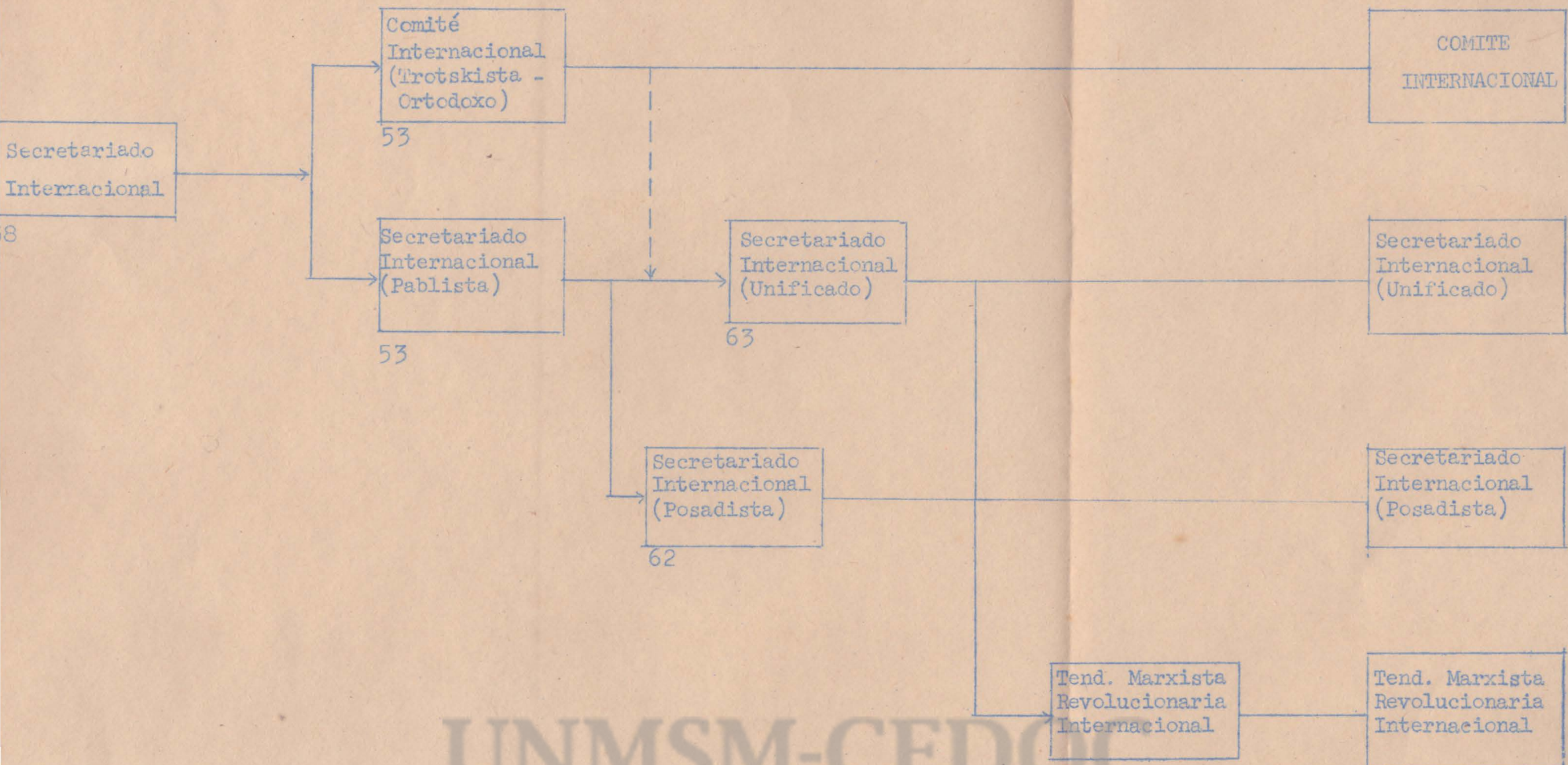
En el Secretariado Internacional (Unificado) coexisten dos tendencias contrapuestas: la mayoritaria guerrillera (mandelianos - europeos) y la minoría programista (SWP - latinoamericanos).

Ligados al Secretariado Internacional (Unificado) de la IVa. Internacional existen en la actualidad en el Perú dos grupos trotskistas: el FIR Obrero Combatiente-Revolucionario (solidario con las posiciones mayoritarias de la tendencia mandeliana) y el Partido Socialista de los Trabajadores - PST (partidario de las posiciones minoritarias del Secretariado Internacional).

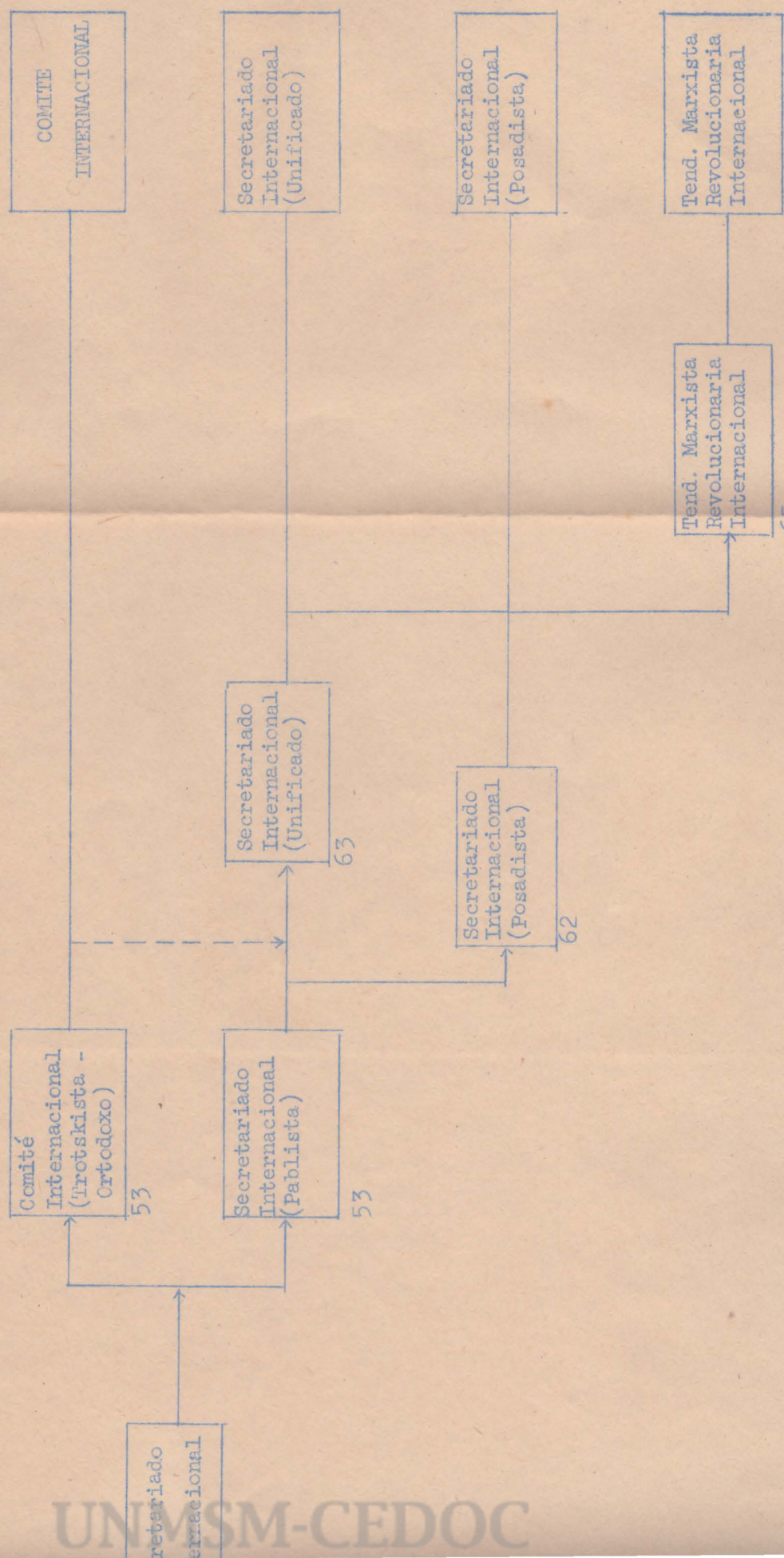
2) El Comité Internacional de la IVa. Internacional

Reúne a varios grupos disidentes trotskistas, especialmente en Inglaterra (Socialist Labour League - SLL), en los EE.UU. y Canadá, donde actúan con el nombre de "Liga de Trabajadores". Disidente del Comité Internacional, "por la reconstrucción de la IVa. Internacional" existe un grupo francés, cuyo jefe es P. Lambert, la OCI.

EVOLUCION Y FRACCIONAMIENTO DE LA IV a. INTERNACIONAL



EVOLUCION Y FRACCIONAMIENTO
DE LA
IV a. INTERNACIONAL



El núcleo principal del Comité Internacional es el Worker Revolutionary Party (WRP), sección trotskista inglesa, cuyo líder es Healy.

En el Perú existen tres organizaciones trotskistas, "en solidaridad con el Comité Internacional de la IVa. Internacional": el Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR), ligado a la OCI Lambertiana; la Liga Comunista, dependiente del WRP Healyano, y el Partido Socialista Internacionalista (PSI) unidos a una división del trotskismo inglés.

3) El Secretariado Internacional (Posadista) de la IVa. Internacional

Aglutina a varios grupos trotskistas de Latinoamérica. A partir de 1966 ha logrado atraer a trotskistas ingleses, franceses, belgas e italianos. Ha tomado bastante distancia con los otros dos centros internacionales del Trotskismo.

En el Perú funciona un grupo ligado al Secretariado Internacional (Posadista): el Partido Obrero Revolucionario (trotskista) POR (T)

4) La Tendencia Marxista Revolucionaria Internacional

Se formó en base a los partidarios de Pablo y tiene actuación en organizaciones trotskistas de Francia, Bélgica, Australia y Latinoamérica.

Actualmente no existe en el Perú ninguna agrupación que oficialmente señale su ligazón con esta Organización Internacional Pablista.

Nota (1): El "Programa de Transición"

Para las varias agrupaciones trotskistas es de suma importancia la correcta elaboración de un "Programa de Transición" que permita responder a las necesidades y reivindicaciones inmediatas del proletariado y de las otras capas populares para, en base a ellas, organizar y dirigir a las masas, a través del Partido Revolucionario, a la conquista del poder.

Trotsky elaboró en 1938 el "Programa de Transición" para la IVa. Internacional, en el que planteó una metodología para la acción revolucionaria, en la cual tuvo como modelo la experiencia de la Revolución Rusa de 1917. Dentro de esta metodología tiene un papel importante lo que se denomina el "Poder Dual", el "Control Obrero", la "Escala Móvil de salarios", la "Escala Móvil de horas de trabajo" y la constitución de un "Gobierno Obrero - Campesino".

a) El Poder Dual

En situaciones juzgadas de tránsito revolucionario y en las que algunos grupos trotskistas han tenido posibilidades reales de actuación, se ha llegado a una

situación de "Dualidad de Poderes". De esta forma hay quienes tipifican esto como uno de los métodos usuales de acción política del trotskismo.

Un ejemplo de esta situación se dio durante el Gobierno del General J.J. Torres en Bolivia (1969-1970), cuando paralelamente a la estructura tradicional de gobierno, se constituyó una Asamblea Popular, que actuaba independientemente del mismo y pretendía la representación de los sectores populares. Situación semejante se vivió en los valles de La Convención y Lares (Cuzco) durante la actuación de Hugo Blanco, cuando frente al poder constituido por la sociedad, el movimiento campesino constituyó Asambleas que eran "su" Parlamento y daban leyes para la región; se nombraba jueces, etc.

La tesis del "Poder Dual" surgió del análisis hecho por Trotsky sobre las luchas populares en Rusia en 1905, y sobre todo durante los meses de febrero a octubre de 1917: tras la caída del Zar (febrero de 1917) quedó constituido un Gobierno Provisional, conformado en su mayoría por miembros de la Alta Burguesía Industrial y Financiera, con el apoyo de los Partidos " Progresistas" y de la facción menchevique del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR), según los cuales la revolución democrática debía ser conducida por la Burguesía, con el apoyo del proletariado y de los demás sectores populares en lucha contra la autocracia-

zarista; al lado del Gobierno Provisional, se constituyeron, siguiendo la tradición revolucionaria de 1905, los SOVIETS de obreros, campesinos y soldados, cuya fuerza había sido determinante para la caída del régimen zarista.

Los intereses de ambas fuerzas eran, sin embargo, contrapuestos: mientras la Burguesía era partidaria de la continuación de la guerra, en defensa de sus compromisos económicos con Francia e Inglaterra y de una posible ampliación de mercados para sus productos, el pueblo reclamaba la paz y la suspensión inmediata de la guerra.

Sin romper en un primer momento con el Gobierno Provisional, los Soviets se enfrentaron con él, presionándolo a que fuera tomando medidas más conformes a los intereses populares. De este modo, las dos fuerzas que habían contribuido a la caída del Zarismo, se alzaron como dos poderes paralelos que defendían intereses diferentes y opuestos. Esta situación fue denominada por Trotsky "Dualidad de Poderes".

El "Poder Dual" no podía, sin embargo, mantenerse indefinidamente, siendo la salida a la crisis, en el curso de la Revolución de Octubre, la caída del Gobierno Provisional y el paso de "todo el poder a los Soviets", en los que había ido alcanzando creciente influencia la facción bolchevique del POSDR (Lenin).

Trotsky, a partir del análisis de la Revolución-Rusa, ha generalizado esta situación, extendiéndola a cualquier período de tránsito revolucionario:

"En toda sociedad existen clases antagónicas, y la clase privada del poder aspira inevitablemente a hacer variar en su favor los derroteros del Estado (...). El poder único, condición necesaria para la estabilidad de todo régimen, subsiste mientras la clase dominante consigue imponer a toda la **sociedad**, como únicas posibles, sus formas económicas y políticas (...). La preparación histórica de la revolución conduce, en el período pre-revolucionario, a una situación en la cual la clase llamada a implantar el nuevo sistema social, si bien no es aún dueña del país, reúne de hecho en sus manos una parte considerable del poder del Estado, mientras que el aparato oficial de este último sigue aún en manos de sus antiguos detentadores. De aquí arranca la dualidad de poderes de toda revolución" (9).

b) El "Control Obrero"

En el "Programa de Transición", Trotsky, tomando como base la actuación del proletariado durante la Revolución Rusa, y los intentos revolucionarios del proletariado europeo durante las décadas del 20 y del 30, habla de la toma de fábricas por los trabajadores organizados en Comités y del "Control Obrero" como manifestaciones del poder dual y como una situación típica -

(9) L. Trotsky: "Historia de la Revolución Rusa", ed.-Quimantú, vol. I cap. IX.

del período de tránsito revolucionario.

Según Trotsky, las huelgas con ocupación de las fábricas plantean en la práctica el problema de saber quién es el dueño de la empresa: si el capitalista o los obreros. Esto se concreta cuando en forma organizada se conforman los "Comités de Fábrica", los cuales se transforman en los "Estados Mayores" de las capas obreras.

"A partir del momento de la aparición del Comité de Fábrica, se establece de hecho una dualidad de poderes. Por su esencia, ella tiene algo de transitorio porque encierra en sí misma dos regímenes inconciliables: el régimen capitalista y el régimen proletario. La principal importancia de los Comités de Fábrica consiste precisamente en abrir un período prerrevolucionario, ya que no directamente revolucionario, entre el régimen burgués y el régimen proletario" (10).

Los Comités de Fábrica deben ejercer el "Control Obrero" de la industria y de la producción, de manera que pueda irse avanzando hacia la elaboración de un plan económico, a través del cual los trabajadores asuman un rol determinante en la conducción de la vida empresarial y se preparen para dirigir la industria cuando la revolución triunfe sobre el régimen burgués.

(10) L. Trotsky: "El Programa de Transición", ed. Revolución Peruana, pág. 25

- c) "Escala Móvil de los Salarios" y "Escala Móvil de las Horas de Trabajo".

Ambas son exigencias que deben ser reivindicadas por los sindicatos en la lucha por conseguir mejores condiciones de trabajo. La primera consiste en "asegurar el aumento automático de los salarios correlativamente con la elevación de precios de los artículos de consumo" (11).

La segunda reivindicación referente a las horas de trabajo consiste en que, frente al problema de la desocupación, "el trabajo existente es repartido entre todas las manos obreras existentes" determinándose de esta manera la duración de la semana de trabajo, pero exigiendo que el salario obrero permanezca igual al de la antigua semana de trabajo (12).

- d) El "Gobierno Obrero - Campesino"

Para los trotskistas, esta consigna representa dentro de su concepción de la Revolución Permanente, una denominación popular de la "Dictadura del Proletariado", pero poniendo "en el primer plano la idea de la Alianza del Proletariado y de la Clase Campesina colocada en la base del poder soviético" (13).

(11) Idem, pág. 19

(12) Idem, págs: 19- 20

(13) Idem, pág. 49

Consecuentemente, rechazan la utilización que de esta fórmula se hace por parte de quienes propugnan la "revolución por etapas", y según los cuales esta con-
signa es parte del programa democrático burgués: un go-
bierno de Frente, en el que asume la dirección la bur-
guesía.

6. Nota (2): El "Entrismo"

Algunos grupos trotskistas, en especial los de -
orientación Pablista, han tomado como táctica permanen-
te de su acción política la penetración dentro de par-
tidos u organizaciones de masas, con la finalidad de -
captar dentro de ellos a personas que puedan ser gana-
das a una línea "bolchevique-leninista" y que puedan -
orientar a dichas organizaciones, y, en determinados ca-
sos, para debilitar su acción, rompiendo su unidad o
destruyéndolos, de acuerdo a la estrategia planteada .

El Pablismo asumió como una metodología permanen-
te el "entrismo" ante la nueva coyuntura en que debía-
desenvolverse el trotskismo, de manera que era impres-
cindible estar dentro de los Partidos Stalinistas y So-
cialistas, y dentro de los Movimientos Nacionales Pe-
queñoburgueses, para de allí participar en el proceso-
de la revolución mundial.

En realidad, el entrismo se justifica en el conse-
jo dado por Trotsky a sus partidarios en 1934, según -

el cual, ya que los trotskistas eran demasiado débiles, convenía ingresar en Francia al Partido Socialista para reorientarlo, disolviendo la organización trotskista y silenciando su prensa. Esto fue denominado el "viraje-francés".

Este viraje fue luego imitado por diversos grupos trotskistas en varios países, aún cuando algunos se resistieron a hacerlo. Pensaban de esta forma buscar elementos para la construcción de la IVa. Internacional: - los trotskistas ingleses, en el Partido Laborista; los belgas, en el Partido Obrero; los norteamericanos, en el Partido Socialista. Igual tarea la realizarían en los sindicatos y confederaciones.

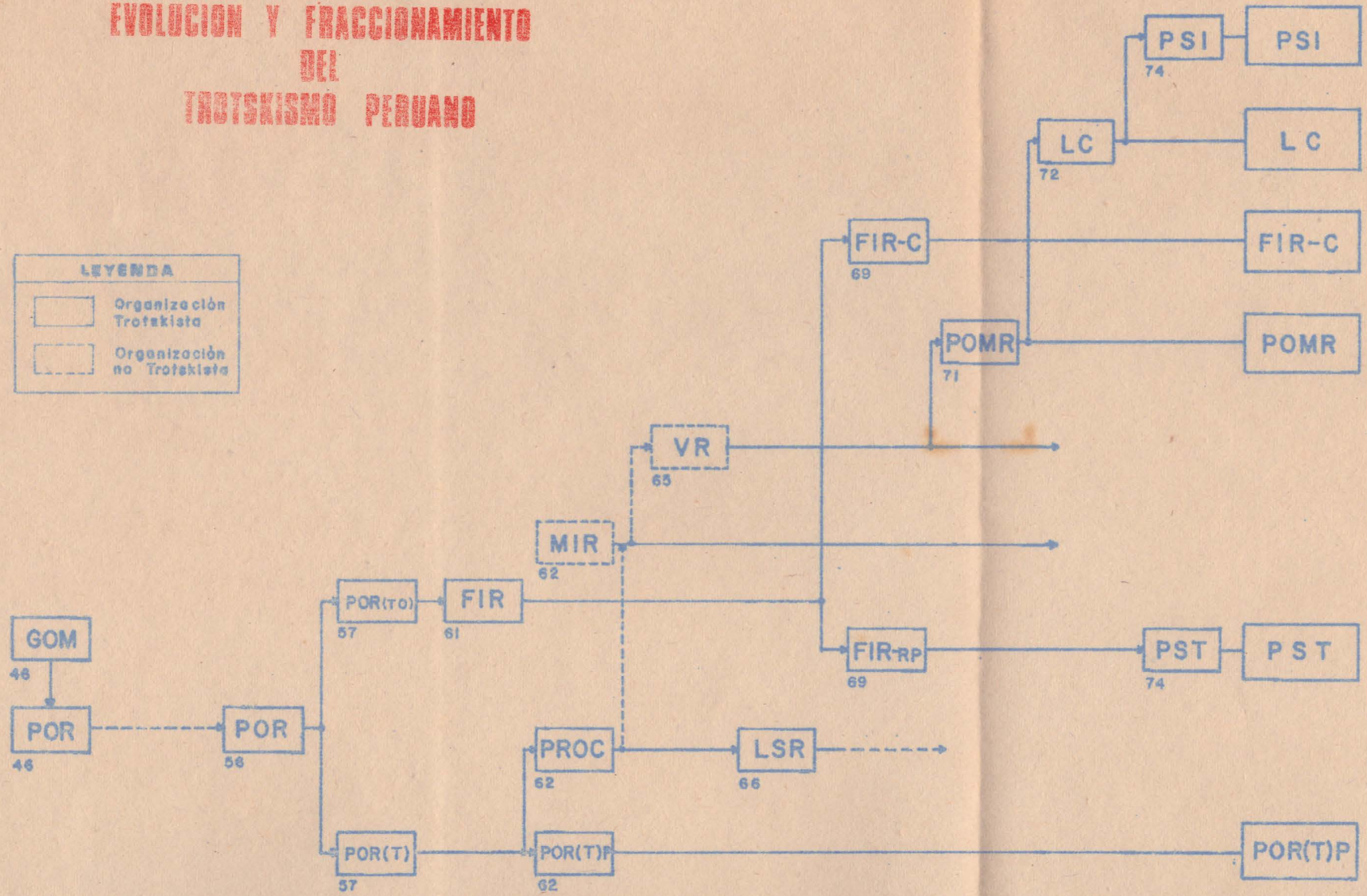
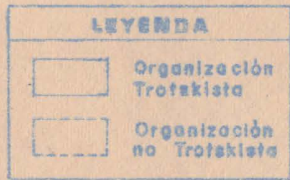
Aún cuando en algún momento se dijo en la IVa. Internacional que esta táctica hacía correr el riesgo de dispersar las fuerzas existentes y de hacer perder a los trotskistas la propia fisonomía, distintas conferencias trotskistas de la década del 60 ratificaron esta política y su implementación.

En el Congreso de Unificación de 1963, se señaló que los trotskistas debían practicar el entrismo, "esto es, participar como componente integrado en la vida interna del movimiento de masas". Para esto, se requería "penetrar en las grandes organizaciones de masas de carácter nacional, cultural y político", para, en la medida de lo posible, difundir las ideas y el Programa de -

Transición entre los miembros de estas organizaciones, "esforzándose por ganarlos".

El entrismo no significa, sin embargo, la desaparición total de los grupos trotskistas, ya que de alguna manera se mantiene la vida institucional, a través de la publicación de revistas y periódicos, difundiendo por "métodos legales" los planteamientos trotskistas.

EVOLUCION Y FRACCIONAMIENTO DEL MOTONIZADO PROFUNDO



1.- Desarrollo y fraccionamiento del trotskismo peruano

En 1939, el Partido Comunista del Perú (14), siguiendo las orientaciones del KOMINTERN (Internacional Comunista) referentes al Frente Popular (alianza con las burguesías nacionales), apoyó la candidatura "progresista" de Manuel Prado, representante de la oligarquía financiera e industrial nativa y de los intereses del imperialismo norteamericano. Este apoyo se tradujo en una verdadera colaboración del PC durante los seis años de gobierno pradista.

La política "frentista" obedecía a la orientación seguida a nivel internacional por la dirigencia del PC de la URSS, esto es, de colaboración con las "democracias" occidentales contra el fascismo alemán. El Partido Comunista del Perú quiso, a través del apoyo a Prado, frenar los intentos de algunos grupos oligárquicos aliados con el Partido "Unión Revolucionaria" de Luis A. Flores por implantar en 1939 en el Perú un gobierno de corte fascista.

El gobierno de Prado (1939-1945) fue en la práctica un régimen de tipo dictatorial y se caracterizó -

(14) Sobre la historia del Partido Comunista del Perú, véase la primera parte del documento: "El Partido Comunista Peruano -UNIDAD", publicado en esta misma serie por el CENPLA.

por un claro impulso a los intereses económicos de la oligarquía nacional y de los gobiernos de los países "aliados" (EE.UU., Inglaterra y Francia) en lucha contra el eje alemán-italiano-japonés. Para ello requirió de paz laboral interna, a fin de poder cumplir con una mayor producción alimentaria e industrial interna y, sobre todo, con la mayor cantidad de materias primas para los países en conflicto, en especial, con el menor costo posible. Esta política "oligárquica" y "proimperialista" fue apoyada sin ningún tipo de crítica por el PC, el cual se convirtió en un aliado indispensable dentro del mundo laboral, para los desigⁿios gubernamentales.

Los reclamos de los trabajadores fueron contenidos, sin embargo, a duras penas en los primeros años del régimen pradista; con el tiempo, el descontento popular, sobre todo en Lima y Callao, fue creciendo debido a la escasez de alimentos y al aumento del costo de vida. Todo esto hizo cada vez más difícil al Partido Comunista cumplir con los acuerdos pactados: paz laboral, a cambio de vida legal y participación en el aparato legislativo.

En Setiembre de 1944, como consecuencia del creciente malestar popular, se produjo en las citadas poblaciones, una huelga general de protesta contra el Gobierno, con lo que se abrió una brecha en la colaboración entre el Partido Comunista y Prado. Como respues

ta, el PC expulsó del partido a los dirigentes obreros que, desobedeciendo las consignas, habían encabezado - la lucha de los trabajadores. Con esta actitud, el PC perdió aún más el prestigio que conservaba dentro - del mundo sindical urbano.

En 1945 llegó a la Presidencia de la República - José L. Bustamante, candidato del Frente Democrático - Nacional, promovido fundamentalmente por el APRA (15), así como por otras organizaciones políticas "progr^uesis^{tas}". El proyecto de Bustamante era, principalmente, - la búsqueda de una industrialización independiente y - la modernización del país, en beneficio de sectores - emergentes medios y empresariales. El PCP (Vanguardia Socialista) no logró integrar formalmente el Frente De - mocrático.

Con la victoria de Bustamante, el Partido Aprista Peruano (Partido del Pueblo), cuyo apoyo había sido decisivo por su arraigo popular, empezó a jugar un papel de contención a los reclamos laborales dentro de - las organizaciones sindicales que controlaba, con la - finalidad de cumplir los acuerdos contraídos y dentro - de la política antipopular que ya desde entonces postu - laba la dirigencia aprista, no obstante sus declaracio - nes "revolucionarias".

(15) Sobre el APRA, véase el documento: "El Partido - Aprista Peruano" publicado en esta misma serie - por el CENPLA.

En este contexto general, ante la emergencia cada vez mayor de los sectores populares en demanda de mejores condiciones de vida y de trabajo, y ante el abandono de las banderas de lucha por parte de las organizaciones políticas tradicionales de "izquierda", apareció en 1946 el primer grupo trotskista, con la finalidad declarada de "constituirse en la organización-revolucionaria que condujese y orientase las luchas populares para la toma del poder".

En 1946 se constituyó el "Grupo Obrero Marxista" (GOM), en base a los dirigentes sindicales que habían dirigido la huelga de 1944 y que habían sido expulsados del PCP. Estos dirigentes habían tomado mientras tanto contacto con algunas secciones de la IVa. Internacional, sobre todo con el " Socialist Worker's Party" SWP (Partido Socialista de los Trabajadores), sección norteamericana del trotskismo. En ese mismo año, el GOM se convirtió en "Partido Obrero Revolucionario" (POR).

El POR logró una relativa influencia en medios sindicales, urbanos y mineros, durante la época de Bustamante (1945-1948), sobre todo por la disminución de prestigio dentro del movimiento obrero por parte del PCP y del PAP, a causa del colaboracionismo de ambos partidos en los períodos de Prado y Bustamante, respectivamente. Influyó en esto ciertamente, el lenguaje "izquierdizante" del trotskismo, al que se acusó de

"ultrismo pequeñoburgués".

El golpe derechista de Odría en 1948 y, sobre todo, la represión generalizada a la izquierda en 1952, significaron para el POR un serio revés, al ser destruída la estructura partidaria y deportados o encarcelados sus principales dirigentes.

Varios de los desterrados tomaron contacto con organizaciones trotskistas de Europa y de América, y fueron partícipes de las disensiones y de la ruptura que sobrevino entre el Secretariado Internacional de París (Pablista) y el Comité Internacional alrededor del SWP (defensor del trotskismo ortodoxo) en 1953.

En 1956, a la caída del régimen odrísta (1948 - 1956), se asentó en el poder una alianza oligárquico-aprista ("Convivencia"), con la cual se trató de dar una imagen popular al proyecto dependiente y proimperialista del gobierno pradista. Esto permitió un margen de libertad, que favoreció a los grupos de izquierda.

De esta forma, el POR logró recomponerse en base a los miembros del Partido que fueron liberados de la cárcel o que volvieron del exilio. Como reflejo de la división del trotskismo internacional, se produjo dentro del recompuesto grupo trotskista un enfrentamiento entre los "trotskistas ortodoxos" y los "pablistas". Estos enfrentamientos llevaron a la ruptura definitiva en 1957.

Ante la conformación en 1956 del POR, como sección peruana del trotskismo ortodoxo, ligada al "Secretariado Latino Americano del Trotskismo Ortodoxo" (SLATO), la facción pablista liderada por Ismael Frías se separó en 1957 y formó el "Partido Obrero Revolucionario (Trotskista)" - POR(T).

Hacia 1959, el POR y el POR (T) limaron un poco las asperezas y coordinaron acciones de apoyo a las luchas campesinas de La Convención (Cuzco). De alguna manera, esto obedeció a los esfuerzos de sus respectivas matrices institucionales, el SWP norteamericano y el Secretariado Internacional de París (Pablista), en su afán común de lograr unificar el movimiento trotskista. Fue también consecuencia del común convencimiento de la profundización de la revolución mundial, lo que se demostraba con la victoria de la Revolución Cubana en 1959.

En 1961 el POR se unió con otras organizaciones de izquierda y formó el "Frente de Izquierda Revolucionaria" -FIR, que continuó ligado a través del SLATO, al Comité Internacional de la IVa. Internacional (16).

En 1962 dentro del Secretariado Internacional (Pablista) se produjo una ruptura a causa de planteamientos diversos respecto a la Revolución Cubana y a

(16) Sobre la acción del FIR durante esos años, véase más adelante en: "El Partido Socialista de los Trabajadores" en este mismo documento, en la pag. 65

un acercamiento dentro del trotskismo con el SWP. Varias secciones latinoamericanas, agrupadas en torno al argentino Juan Posadas conformaron el "Secretariado Internacional (Posadista) de la IVa. Internacional". Esto se tradujo en una división del POR (T) peruano, del cual salió el grupo pablista de Frías.

El grupo posadista se convirtió en "Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) -Posadista" -POR(T)P, mientras que Frías formó un nuevo grupo pablista, el "Partido Revolucionario Obrero Campesino" - PROC, denominado así por el nombre del periódico que editaba desde algunos años antes esta facción.

El POR (T)P continúa hasta ahora como partido trotskista, si bien ha perdido casi totalmente la influencia que alcanzó en determinados gremios (17). El PROC hizo entrismo en el MIR (18), llegando algunos de sus dirigentes a ser miembros del Comité Central del grupo guerrillero. Sin embargo, debido a sus posiciones y al convencimiento de que era una célula "liquidadora" dentro del movimiento, fueron expulsados del MIR.

(17) El POR (T)P es analizado más adelante en la pág. 137.

(18) Sobre este grupo y la lucha guerrillera, véase el documento: "El MIR. Origen y tendencias actuales" publicado en esta misma serie por el CENPLA.

Posteriormente se reagruparon en la "Liga Socialista - Revolucionaria" que desapareció hacia 1968 (19).

Las elecciones de 1963 señalaron la victoria, al menos temporal, de un proyecto de desarrollo industrial, dependiente del imperialismo norteamericano, si bien en mejores términos de intercambio, en favor de los nacientes sectores empresariales y modernos. Esta política, que desde años antes trataba de implantarse definitivamente en el Perú, estuvo en 1963 implementada por la Alianza Acción Popular - Democracia Cristiana, y fue apoyada por gran parte de la tecnocracia civil y militar que veían en ella la oportunidad de una mejor posición internacional del país.

Esta política belaudista se reveló en la práctica como imposible, al enfrentarse a los intereses de la oligarquía tradicional más reaccionaria y de los sectores menos modernos del imperialismo, que tenían asiento en el Perú. Por otra parte, tampoco pudo responder a las expectativas populares, generadas durante el proceso electoral por las mismas promesas del candidato de la alianza AP - DC.

(19) Miembros de este grupo proclamaron su identificación con el Proceso de cambios instaurado en el Perú en 1968. A causa de las posiciones asumidas y, sobre todo, por el divisionismo macartista de sus líderes más connotados (Frías), en la actualidad este grupo ha derivado hacia la derecha reaccionaria y ha abandonado sus planteamientos anteriores.

El fracaso de la política desarrollista de Belaún de, la creciente influencia de la Revolución Cubana en América Latina (vía armada al socialismo) y el deterioro de la izquierda tradicional (palpable en la ruptura del Partido Comunista en 1964 y su posterior evolución) fueron el detonante para la aparición de lo que se denominó la "Nueva Izquierda", comprometida en líneas generales con una vía insurreccional armada para la toma del poder, e influenciada de alguna manera por planteamientos trotskistas, que se postulaban como "revolucionarios", frente al "revisionismo" del PC de la URSS y la declinación de la imagen de Stalin dentro del movimiento comunista internacional.

La "Nueva Izquierda" estuvo compuesta, entre otras agrupaciones, por "Vanguardia Revolucionaria" -VR (20), a cuya constitución en 1965 contribuyeron algunos trotskistas ligados desde antes a secciones europeas del Comité Internacional de la IVa. Internacional, en especial, la SLL inglesa y la OCI francesa.

El fracaso de las guerrillas y la falta de claridad en la línea política asumida, hizo estallar en VR una crisis insalvable, la que se agudizó después del golpe institucional de la FF.AA. en 1968, frente al cual se polarizaron las tendencias contrapuestas, dando origen en 1970 a una primera ruptura de un grupo -

(20) Sobre esta agrupación, véase el documento: "Vanguardia Revolucionaria" publicado en esta misma serie por el CENPLA.

trotskista, la "Tendencia Obrera Revolucionaria" (TOR), grupo que no tuvo mayor importancia y que desapareció al poco tiempo.

En 1971 se separó de VR un grupo más numeroso, liderado por Ricardo Napurí, que constituyó el "Partido Obrero Marxista Revolucionario" (POMR), que proclamó su adhesión al trotskismo ortodoxo, en solidaridad política con el Comité Internacional de la IVa. Internacional, y ligado a la "Organización Comunista Internacionalista" (OCI), sección francesa liderada por P. Lambert (21).

Hacia 1972, una facción del POMR, mayormente de extracción universitaria, se dividió formando la "Liga Comunista", también en solidaridad política con el Comité Internacional de la IVa. Internacional, a través del Worker Revolutionary Party - WRP (Partido Obrero-Revolucionario) de Healy (22).

Posteriormente, un grupo menor de la "Liga Comunista" se escindió constituyendo el "Partido Socialista Internacionalista" (PSI), igualmente en solidaridad política con el Comité Internacional de la IVa. Internacional, a través de una facción desprendida de la sección trotskista inglesa (23).

(21) Sobre el POMR, se volverá a tratar más adelante ,
pág.93

(22) Sobre la Liga Comunista, véase más adelante, pág.113

(23) El PSI es examinado más detenidamente en la pág.131

Por su parte, de la primera vertiente trotskista peruana, que se había manifestado a través del POR (T)P, del PROC y del FIR, quedaban algunos rezagados debilitados. El FIR, que prácticamente había desaparecido después de la captura y prisión de su líder más conocido, Hugo Blanco en 1963, empezó a recomponerse, logrando - hacia 1968 reconquistar posiciones de fuerza. En 1969, el FIR sufrió una ruptura que venía incubándose dentro del Secretariado Internacional (Unificado) de la IVa.- Internacional. Un grupo, que seguía las posiciones de Blanco (propaganda y construcción del Partido Revolucionario), se constituyó en "Comisión Reorganizadora del FIR" en contra de las posiciones mayoritarias defendidas por el Secretariado Internacional (Unificado). La CR-FIR continuó ligada al SWP.

Otro grupo, que continuó denominándose FIR, y cuyo líder era el trotskista Castro Vera, mantuvo las tesis mandelianas de la "lucha armada a través de focos-guerrilleros, como única vía al socialismo". Este grupo es conocido como "FIR Combatiente", y actualmente, si bien es relativamente pequeño, asume posiciones extremas en las organizaciones laborales que controla (24).

(24) Sobre el FIR Combatiente se trata en la pág. 83

En 1974, la "Comisión Reorganizadora del FIR" se convirtió en "Partido Socialista de los Trabajadores" (PST), sección peruana del Secretariado Internacional (Unificado) de la IVa. Internacional, ligado al trotskismo argentino (PST), cuyo líder es Nahuel Moreno, y al SWP norteamericano (25).

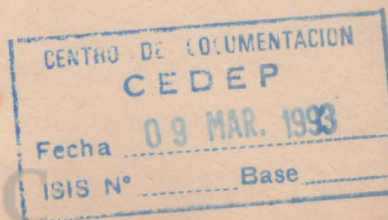
En la actualidad existen en el Perú las siguientes organizaciones trotskistas:

- . Secretariado Internacional (Unificado) de la - IVa. Internacional:
 - Partido Socialista de los Trabajadores (PST)
 - FIR Combatiente (FIR OCR)

- . Comité Internacional de la IVa. Internacional:
 - Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR)
 - Liga Comunista (LC)
 - Partido Socialista Internacionalista (PSI)

- . Secretariado Internacional (Posadista) de la - IVa. Internacional:
 - Partido Obrero Revolucionario (Trotskista) - Posadista (POR (T) P)

(25) Véase más adelante, posiciones del PST, en la pag. 65



UNMSM-CEDOC